

## El Sistema Teleférico de Mérida

El Teleférico de Mérida es un Sistema de cuatro (4) Teleféricos en serie, que facilita un desplazamiento de 12.5 km para superar el desnivel existente entre la ciudad de Mérida (1640 m) y Pico Espejo (4765 m) y ser considerado el Teleférico turístico de montaña más alto y largo del mundo. El Teleférico de Mérida es propiedad del Estado venezolano y, como empresa oficial, está asignado al Viceministerio de Turismo: ente normalizador, supervisor, promotor y regulador de la actividad turística en el país.



El Teleférico de Mérida es fruto de un proyecto ideado por andinistas merideños, miembros del extinto Club Andino Venezolano en el año 1952 con el propósito de facilitar el ascenso a la Sierra Nevada de Mérida a turistas y andinistas. Aquella “idea” fue aprobada por el gobierno nacional y en el año 1955 se procedió al levantamiento topográfico que facilitaría el diseño del proyecto y su inmediata construcción. En diciembre de 1956 empezó a trazarse la ruta hacia las cumbres



El 8 de noviembre de 1957, el primer vagón del Sistema de Carga, llegó a La Aguada, superando la barrera natural de los bosques nublados altiandinos.

Aunque la inauguración del Teleférico estaba pautada dentro de los eventos con motivo del Cuatricentenario de la ciudad, ésta nunca se dio de manera oficial porque el deceso de S.S. Pio XII opacó las celebraciones. Para mediados del año 1958, sin embargo, el Teleférico estaba terminado en un 50%.

El Teleférico, en su sistema principal (destinado al servicio turístico), fue construido en Francia por 25 casas diferentes, contratadas por la famosa empresa Applevage, especialista en Teleféricos. Otras compañías extranjeras asumieron diversas labores:

la Egecca se encargó de obras civiles. La Egecom, montó las estructuras metálicas. La Sucre-Barret también asumió labores de importancia. El Teleférico de carga, en sus tres primeros tramos, fue construido por la compañía alemana Heckel y, en su sección final, fue construido por la compañía suiza Habbeger.



El director de la obra fue el especialista francés Maurice Comte. Junto a él, destacaron veteranos profesionales de Italia, como Giovanni Rizzi y el suizo Raymond Ruffieux. La totalidad de la fuerza laboral fueron obreros venezolanos, provenientes de los altos pueblos de Mérida. Entre los técnicos e ingenieros hubo un cúmulo de nacionalidades: españoles, italianos, franceses, alemanes, polacos, portugueses, yugoeslavos, colombianos, ecuatorianos, argentinos, haitianos y venezolanos. Todos dieron lo mejor de sí para levantar la más grande obra de ingeniería sobre los Andes tropicales al norte de la América del Sur.

La totalidad de la obra fue puesta en servicio al turista nacional y extranjero en marzo de 1960. La primera tarifa fue de 16 bolívares para adultos, 9 para estudiantes y 5 para niños.

De manera regular, el Sistema ha sido actualizado tecnológicamente para asegurar su vigencia y calidad de servicio. Los sistemas de electricidad, electrónica y mecánica han recibido el beneficio de los adelantos de la tecnología computarizada, en apoyo a un excelente diseño que se mantiene a la vanguardia dentro de los Teleféricos del mundo.